

Propiedad de las bancas del concejo de las Siete Villas de Los Pedroches



Hace un año se firmó un convenio de colaboración entre la Diócesis de Córdoba y el Ayuntamiento de Pedroche para la cesión del uso de las bancas utilizadas hace siglos por los concejos de las Siete Villas para mostrarlas en el Centro de Interpretación de las Siete Villas de Los Pedroches. Recordemos que una de las bancas está fechada en 1726 y otra, que se dejó dentro de la ermita de Piedrasantas, está fechada en 1573.

A raíz de este convenio se creó algo de polémica referente a la propiedad original de estas bancas, ya que se conservaban en la ermita de Piedrasantas. El blog **Solienses** se hizo eco de este asunto:

(...) Obviamente, no creo que exista ningún título autorizado de propiedad, sino que la Iglesia alega sencillamente su posesión como bienes pertenecientes al “patrimonio de dicha ermita”, del mismo modo que lo serían otros objetos procedentes de legados o donaciones (por ejemplo, los bancos que fieles a título particular ofrecen como exvoto en cumplimiento de promesas o los que aportan colectivos como los quintos, según una tradición local). Sin embargo, es muy probable que los bancos en los que se sentaban los representantes de las Siete Villas no fueran nunca donados a la ermita, sino, simplemente, depositados allí para su uso oficial cuando conviniera y lo más razonable sería pensar que los propietarios de ellos eran los propios concejos allí representados, cada uno de los cuales habría abonado los costes de su hechura y poseería su titularidad, dado el rigor con el que los asuntos de jurisdicción eran planteados en aquella época tan rica en pleitos. De hecho, el más antiguo de los bancos que en la actualidad se conservan en la ermita lleva esta inscripción: “Concexo de la villa de Pedroche a 1573”.

Por lo demás, los bancos de las Siete Villas no aparecen recogidos en ninguno de los inventarios de bienes de la ermita que publica J. I. Pérez Peinado en su libro El santuario de Piedras Santos, fechados en 1690 y 1901 y en los que se enumeran todas las propiedades de la iglesia. En este último, al detallar los objetos que existen en el cuerpo de la ermita, se citan solamente “cuatro bancos” y en la tribuna “cuatro bancas”.

Por tanto, y a la espera de voces más autorizadas, pienso que más que “cesión” quizás hubiera debido producirse en este momento una “restitución” de los bancos a sus legítimos propietarios, los respectivos Ayuntamientos, y, en su nombre, al Ayuntamiento de Pedroche como cabecero de las antiguas Siete Villas. (...)

PEDROCHEENLARED aporta un dato novedoso encontrado en un artículo en el Diario de Córdoba de fecha **11 de agosto de 1901**. Las bancas, por lo menos en esa fecha, estaban en el Ayuntamiento de Pedroche y no en la ermita:

(...) El pueblo de Pedroche está a dos leguas de Pozoblanco. Este pueblo debe haber sido capital de los que lo rodean y que son conocidos por las siete villas, pues se conservan en su Ayuntamiento siete antiguas bancas, cada una con una inscripción grabada con el nombre del pueblo a que pertenecían los ediles que las ocupaba. (...)

Diario de Córdoba - 11 agosto 1901

ECOS DE VIAJE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN BELMEZ)

Hace tiempo que, debido á mis muchas ocupaciones, no he tenido el gusto de escribir para el DIARIO.

En la pasada semana he visitado algunos pueblos del valle de los Pedroches, de los que, aún á la ligera, algo he de decir.

El viaje lo he hecho en ferrocarril hasta Espiel, y desde este pueblo en coche por la carretera que del mismo llega á Pozoblanco.

Es tal el abandono en que se halla el trayecto de dicha carretera entre Espiel y Alcaracejos, que el coche tiene en varios trozos que separarse de aquella por no poder materialmente pasar. El excesivo tránsito que en este trayecto hay, á causa de los continuos transportes de mineral de las importantes minas de Alcaracejos, á la estación de Espiel, hace necesario un trabajo constante de peones camineros, de que adolece, si ha de conservarse en regular estado.

De Alcaracejos en adelante, tanto la carretera de Almadén como la de Pozoblanco, se conservan en buen estado. Esta última población es tan importante, que estraña el olvido en que se tiene la construcción del ferrocarril, cuyo estudio hace tiempo fué hecho desde Belmez á las minas del Horcajo.

Para conocer la importancia de Pozoblanco, es necesario visitar con detenimiento sus fábricas de bayetas, que se exportan en grandes cantidades á toda España.

Los almacenes de estas fábricas valen muchos miles de duros y en las labores se invierten muchos cientos de operarios.

Las fábricas que visité son las de don Julián Arroyo, señores hijos de Rafael Muñoz, don Miguel Gosálvez Ara y don Enrique Gosálvez Querol. Todos estos señores se mostraron muy amables conmigo, y algunos de ellos me invitaron y acompañaron á ver sus espaciosos y repletos almacenes y todas las operaciones de sus importantes fábricas, que presencié con sumo gusto. Pozoblanco, además de su industria bayetera, tiene otros establecimientos fabriles, como máquinas harineras, de serrar y de luz eléctrica, y además mucha agricultura, base principal de su riqueza.

El carácter de sus habitantes es bueno y su trato amable y respetuoso.

Pozoblanco es el pueblo natal del actual Obispo de Córdoba, cuyo apellido tiene por nombre la calle en que este ilustre Prelado reside actualmente.

El pueblo de Pedroche está á dos leguas de Pozoblanco. Este pueblo debe haber sido la capital de los que lo rodean y que son conocidos por las siete villas, pues se conservan en su Ayuntamiento siete antiguas bancas, cada una con una inscripción grabada con el nombre del pueblo á que pertenecían los ediles que las ocupaban.

En las afueras de la población aún se notan vestigios de la antigua grandeza; entre ellos, las ruinas de un estensísimo convento y de dos ó tres ermitas, que seguramente estarían dentro de la población.

Su iglesia es una pequeña catedral, de tres hermosas naves, con varias capillas, y sus magníficos altares son de una riqueza y hermosura no comunes.

La torre es elevadísima, toda de piedra labrada, y tanto esta como la iglesia, demuestran la importancia que en siglos anteriores ha debido tener esta población.

En la actualidad hay dentro del pueblo, además de la iglesia parroquial, un convento de religiosas y una ermita llamada de Santa María, y fuera de la población una pequeña capilla dedicada á San Gregorio y una preciosa ermita donde se venera á la Virgen de Piedra Santa, en la que todos los pueblos comarcanos tienen mucha fé.

La población de Pedroche constará de unos cuatro mil habitantes y su riqueza es la agrícola y pecuaria.

De este pueblo pasé á Hinojosa del Duque, por la carretera en construcción, continuación de la de Pozoblanco á Belalcázar.

Es indudable que todo buen camino es útil y facilita el bienestar de los pueblos, pero sin quitar importancia á esta carretera, ó sea al bien que aportar pueda á los pueblos por donde pasa, otra hubiese sido de más utilidad para Pozoblanco, que la hubiese puesto en comunicación con Belmez, tanto por lo más fácil y económico que le sería llevar productos al ferrocarril, cuanto por el transporte de los muchos carbones que consume, que hoy tiene que conducir por ferrocarril á Espiel y de este pueblo á Pozoblanco, trayecto más largo que el que hay de Belmez á Pozoblanco.

Esta carretera puede partir de la de Pozoblanco á Hinojosa, al pasar por Villanueva del Duque, cuyo trayecto hasta Belmez sería á lo más de unos treinta kilómetros, en su mayor extensión de terreno fácil y llano.

En Hinojosa del Duque visité la fábrica de tejidos de los señores Vígara hermanos. Estos señores, tan activos como inteligentes, son los primeros que han empezado á dar movimiento fabril á esta población. Tuvieron la amabilidad de enseñarme detenidamente la fábrica y almacenes, en los que hay empleados buen número de obreros.

Hinojosa es uno de los pueblos de más habitantes de los Pedroches y también de los más descuidados en su administración municipal.

El empedrado de sus calles deja bastante que desear; lo que, unido á los muchos obstáculos que hay en ellas y á la falta de alumbrado público, las hace intransitables, sobre todo durante las noches, para aquellos que no las conocen.

En todos los citados pueblos ha sido abundantísima la cosecha de cereales, aunque algo la ha mermado la langosta. Los precios de aquellos no están en firme todavía, por lo que se los daré en otra ocasión.

Don Bernardo Girado García ha hecho en Belmez y Villanueva del Rey varias instalaciones de luz acetileno, por el sistema generador automático, sistema de que es autor el señor Girado y cuyas instalaciones son de resultados inmejorables.

Belmez, Agosto, 1901.